ENTREVISTA JUEGOS TRADICIONALES VILLARROYA DE LOS PINARES



Irene Monserrate Molina
4º E.S.O. SIES Segundo de Chomón, Cantavieja
Educación Física

Entrevistada: Antonia Guillén Vidal, residía en Villarroya de los Pinares, 82 años.

INTRODUCCIÓN:

Los juegos tradicionales son actividades lúdicas transmitidas de generación en generación, formando parte del patrimonio cultural.
Caracterizados por su simplicidad y el uso de materiales locales, estos juegos fomentan la socialización, desarrollan habilidades físicas y mentales, y enseñan valores como el trabajo en equipo. Ejemplos incluyen el marro, las canicas y la gallinita ciega, reflejando las costumbres y creencias de las culturas donde se practican. Aunque la tecnología ha transformado el entretenimiento, los juegos tradicionales mantienen su relevancia y encanto.

PREGUNTAS DE LA ENTREVISTA:

1. ¿Viviste en una masía?
Sí, he vivido en una masía prácticamente toda mi vida.
2. ¿Sabes si se jugaban a los mismos juegos en las masías que en el pueblo? Creo, que en los pueblos se jugaba más a juegos, sin embargo, nosotros en la masía no teníamos mucho tiempo para jugar, teníamos que ayudar a nuestros padres con los animales. Pero cuando teníamos tiempo jugábamos a la taba, el gayato, creábamos animalitos con frutos que encontrábamos en el campo, les poníamos patas, orejas y luego jugábamos con ellos…

Si eran diferentes, ¿puedes nombrar alguno?
En el pueblo, tenían más oportunidades para jugar, ya que cuando iban al colegio siempre conseguían un poco de tiempo para jugar, jugaban a las canicas, a correr el aro, lanzamiento de la barra aragonesa, los birlos…

3. Si vivía en una masía, ¿se juntaban con otros propietarios de otras masías para jugar conjuntamente?
Sí, a veces cuando íbamos con las ovejas al campo nos encontrábamos con otros vecinos y jugábamos mientras las ovejas pastaban. Además, éramos muchos hermanos y vivía bastante gente en todas las masías.

4. ¿Se jugaban a los mismos juegos en todos los pueblos de alrededor?
No sé, pero yo creo que era parecido en todos los pueblos.

5. ¿Se jugaba sólo los días de fiesta o cualquier día?
Todos los días nos entreteníamos con algo, mientras cuidábamos de los animales. Pero los días de fiesta, que eran muy pocos, solamente el matacerdo y poco más al

juntarnos vecinos de otras masadas, primos… jugábamos a algo, tipo la gallinita ciega…

6. Nombrar juegos tradicionales que recuerde.

El gayato, el marro, la taba, la gallinita ciega, tirar la barra, las canicas, los bolinches.

7. ¿Podrías explicar cómo se juega a cada uno de los juegos que has nombrado anteriormente?

El gayato: había dos formas de jugar, una era coger el gayato de forma horizontal de las dos puntas y saltarlo a pies juntos sin soltarlo, y la otra manera que había de jugar era ponerlo en forma vertical y aguantarlo con las dos manos, tenías que pasar tú mismo por debajo de tus brazos manteniendo en gayato recto.

El marro: Hoy en día se le llama la rayuela, se jugaba saltando a pata coja, y cuando había dos números, pues tenías que saltar con las dos piernas a la vez. No podías pisar en el cuadrado donde estaba la piedra.

La taba: Se jugaba con la taba de vaca, un hueso, si caía para arriba el lado cóncavo ganabas, pero si caía hacia arriba el otro lado perdías. Si caía de lado no había juego.

La gallinita ciega: Este juego nos gustaba muchísimo, nos reíamos mucho. En este una persona se tenía que tapar los ojos con un trapo e intentar coger a alguna de las personas con las que jugábamos, sin mirar, es decir, solo tocando tenía que adivinar quién era.

Las canicas: Ahora, alguna vez todavía se juega, nosotros decíamos que ganaba el que más acercaba alguna de sus canicas al bolinche o canica que se tiraba el principio, solía ser de otro color para poder diferenciarla.

Los bolinches: Ahora se llaman los birlos o bolos, poníamos los bolinches de pie y con una pelota los tirábamos al suelo, el que más tiraba ganaba.

8. ¿Quién lo jugaba, ¿dónde y cuándo se jugaba, si precisaban algún tipo de material?

Nosotros solíamos jugar entre hermanos y alguna vez con los vecinos o primos. No teníamos mucho tiempo para jugar, pero normalmente lo hacíamos cuando cuidábamos de los animales en el campo, mientras pastaban, días de lluvia que no podíamos trabajar en el campo... Las ocasiones más especiales eran cuando venían vecinos o primos, en el matacerdo, la siega… Aunque entonces tampoco había mucho tiempo, teníamos que ayudar. Utilizábamos materiales como el gayato, un palo para dibujar en la tierra el juego de marro, un trapo para taparle los ojos a alguien y jugar a la gallinita ciega, las canicas las hacíamos con gayaras, y los bolinches los hacíamos nosotros con madera, siempre utilizábamos materiales que había por casa o encontrábamos por el campo.

9. ¿Había un lugar determinado para jugar a dichos juegos? ¿Dónde se localiza?
No, nosotros no jugábamos en un lugar concreto, cuando teníamos tiempo y donde nos pillaba, podía ser en la era de casa, en un bancal, en la cocina cuando hacía mucho frío y estábamos con la estufa…

10. ¿Te acuerdas de la construcción de un lugar deportivo donde se jugaba a juegos tradicionales? Como el frontón, la petanca… ¿Te acuerdas del año de la construcción?
Yo no sé cuándo se construyeron, vivía en la masía. No lo recuerdo.

11. ¿Ibais a pueblos vecinos para jugar?
No, no teníamos tiempo para eso, y no era tan fácil como ahora, no teníamos coches...

12. ¿Conservas el material de dichos juegos?
No teníamos casi material para jugar y el poco que teníamos se desgastaba y se terminaba rompiendo o perdiendo

13. ¿Con qué juego te sientes más identificado?
A mí me gustaba mucho el juego de la taba y el de la gallinita ciega, nos lo pasábamos muy bien jugando.

14. ¿Había juegos específicos sólo de hombres?
Si es así, cita cuales Alguno sí, por ejemplo, el del gayato, el tiro de barra aragonesa…

- ¿Por qué creéis que sólo podían jugar los hombres?
Por la fuerza, la destreza… Tenían más fuerza y no estaba bien visto que lo hiciéramos las mujeres.

15.¿Había juegos específicos para niños/as?
Los niños siempre tenían más ganas de moverse, correr… y a lo mejor las chicas éramos más tranquilas y jugábamos a juegos menos movidos.

16. ¿A partir de qué edad los niños podían jugar con los adultos?
Más o menos después de la comunión.

17.¿Se apostaba dinero o otro tipo de apuesta en los juegos?
Los juegos a los que solían jugar los adultos, en mi caso solamente se jugaba dinero, pero en muy pocas cantidades. Eran juegos como el burro…

18. En las fiestas populares del pueblo, ¿se preparaban juegos en los que participaba la población? - Si es así, ¿Había algún tipo de recompensa por ganar esos juegos?
No lo sé, no me acuerdo. Íbamos muy pocas veces al pueblo.

19. ¿Utilizabais material reciclado para la realización de los juegos?
Sí, por ejemplo, a la taba jugábamos con unos huesos de vaca, de las ramas de los árboles, ningún juego era de plástico...

20. ¿Te gustaría participar en explicar los juegos tradicionales en el instituto, y llevarlos a la práctica?
Yo soy muy mayor ya y creo que no sabría explicar bien las normas y no tengo habilidad para desarrollarlos.

IMÁGENES DE ALGUNOS JUEGOS:


LA TABA


LA GALLINITA CIEGA


LAS CANICAS


LOS BOLINCHES

CONCLUSIÓN:
En conclusión, los juegos tradicionales, con su simplicidad y profundo arraigo cultural, continúan siendo una valiosa herramienta para la socialización y el desarrollo integral de las personas. A pesar de los avances tecnológicos, estos juegos siguen siendo relevantes, preservando costumbres, y proporcionando diversión y aprendizaje a las nuevas generaciones.